Las Monedas Regionales en Alemania

Muriel Herrmann con su luminosa hermosura, y llena de nueva vida nos presentó el sábado 3 de marzo las **Monedas Regionales en Alemania**. Activista entusiasta, ha promovido y trabaja en la recién creada Fundación que agrupa a la mayoría de las iniciativas regionales. Ha escrito su tesis sobre dos de los "regios" alemanes.

Antecedentes y perspectivas

Las monedas complementarias tienen una cierta tradición en Alemania. Ya desde los años 20-30 se desarrollaron iniciativas diversas. Los seguidores de la *economía libre*, adeptos a las teorías de Silvio Gesell, -un precursor- pusieron en marcha diversos proyectos de monedas libres de interés, uno de los mas exitosos, el "dinero gratuito" del municipio de Wörgl (ciudad austriaca) murió de éxito. Los increíbles efectos revitalizantes sobre la economía de la región despertaron un interés creciente, rebasando incluso las fronteras austriacas. Gentes de todo el mundo acudían para conocer más de cerca las causas del "milagro de Wörgl". Sólo en Austria hubo más de cien municipios con la intención de introducir un sistema de dinero alternativo con garantía de circulación. Fue esta revolución la que hizo que el Banco Central austriaco echara el freno de emergencia y entablara un pleito contra el municipio de Wörgl invocando su monopolio en los asuntos de aprovisionamiento monetario –que le fue reconocido por los tribunales.

En 1934 se creó el más antiguo sistema de monedas complementarias que todavía funciona: El WIR suizo (en 1997 tenia 80.000 miembros y un volumen anual de negocios de 2.000 millones de dólares, demostrando así la magnitud potencial que poseen estos sistemas.)

Desde entonces no han dejado de crecer por doquier, expandiéndose rápidamente en la década del 90 paralelamente a la reducción de personal en las empresas. Argentina ha sido pionera al experimentar de forma espontánea con el empleo de monedas complementarias populares en medio del caos monetario y bancario que asoló el país.

En 1998 la ciudad de Minneapolis en Minnesota, experimenta con el primer sistema de tarjetas electrónicas con doble moneda: el dólar y una moneda complementaria local.

En 1999 en Vancouver, Canadá se experimenta un sistema descentralizado de moneda complementaria mediante tarjetas electrónicas, en tanto que en una decena de países desarrollados operan ya unos dos mil sistemas de este tipo.

Recientemente la creación de las redes "Regio" de monedas complementarias regionales en Alemania, Suiza y Austria.

Según Bernard Lietaer, promotor y estudioso del tema, hoy hay mas de 4000 monedas complementarias, surgidas al margen de los bancos centrales en mas de una docena países. Lo que constituye una silenciosa pero inconfundible revolución monetaria. Algunas de ellas han probado su eficacia para apuntalar el nivel de empleo, el sentido comunitario, la sostenibilidad y el desarrollo local.

La moneda regional es un sistema de compensación, en el que participan empresas, asociaciones y clientes de una región. Con ella se refuerzan los intercambios económicos de las pequeñas y medianas empresas, y en especial de las microempresas, al tiempo que se crean beneficios ecológicos, por el ahorro en transportes.
Generalmente se emplean bonos, aunque ahora ya existen los primeros sistemas con tarjetas electrónicas.

Existen dos tipos básicos de moneda regional, según cómo estén respaldadas: la respaldada por euros, y la respaldada por pagos; existen además numerosas formas mixtas. [1]

---

[1] Todos ellos aparecen en la página www.regiogeld.de

Moneda regional respaldada por euros
La moneda regional (Regio) respaldada por euros se origina en los cambios de moneda realizados por los clientes, que adquieren "regios" a cambio de euros. El cambio es 1 a 1, así por ejemplo por 100 euros se obtienen 100 "regios".
Los clientes pueden ir con sus regios a comprar a las empresas afiliadas como irían a cualquier otra tienda. Las empresas pueden o bien volver a gastar sus regios, por ejemplo mediante compras a proveedores, mediante una retirada privada para gastarlo en un restaurante, o para los pagos al personal. Cuando las empresas ya no pueden seguir gastando regios, pueden volver a cambiarlos a euros. No obstante, en ese momento devengan una tasa de entre el 5% y el 10%. Esto crea un estímulo para gastarlos en la región. Parte de la tasa se emplea para cubrir costes del sistema, por ejemplo, para financiar los gastos de imprenta de los bonos. Un porcentaje fijo de la tasa, en general un 3%, se destina a una asociación de interés social, de la región. Y el cliente, que ha cambiado sus euros en regios, puede elegir la asociación beneficiaria. Con ello las asociaciones promocionan entre sus miembros el uso de regios, puesto que con ello consiguen estos pequeños ingresos. El pago de esta "subvención" se realiza a su vez en regios, para que también las asociaciones contribuyan la apoyar la economía local-regional.

La moneda regional respaldada por pagos
El sistema de moneda regional respaldada por pagos es parecido al de las redes de intercambio (de las que existen varios cientos en Alemania), aunque al igual que la moneda respaldada por euros, pone especial énfasis en la inclusión de las empresas de la región. La unidad de valoración es también de 1 a 1.
La Central de Regios, es la que crea o emite los bonos en regios a favor de un miembro. Este, a cambio, realiza una promesa de pago, por la que pagará sus bonos, es decir sus regios, en el momento futuro en que desee desvincularse del sistema de moneda regional. Dicha promesa de pago se refleja en un apunte negativo en el sistema centralizado de compensación. La Central de Regios establece mediante un marco crediticio cuántos bonos puede obtener un miembro. La forma de manejar la solvencia es muy variable en las diversas iniciativas. En algunas, sólo las empresas pueden recibir *Regios* de la Central, en otras también las personas particulares. Se tiene en cuenta también, la cuota de aceptación, con la que las empresas aceptan los regios en sus cobros, y/o el número de emplead@s de la empresa que los aceptan.

El estímulo circulatorio es otro elemento configurativo de las monedas regionales. Consiste en una depreciación en función del tiempo, que oscila entre el 4 y el 12% anual. Los bonos caducan, y una vez caducados, o bien se renuevan íntegramente o bien se prorrogan pegándoles una estampilla, una vez que su poseedor ha abonado una tasa. Eso hace que quienes tengan regios, los gasten con más rapidez que los euros. Como consecuencia, también un número escaso de bonos conlleva una elevada facturación entre las empresas. Este mecanismo tiene además el objetivo de facilitar créditos regionales a largo plazo con intereses ventajosos o también sin interés, al ofrecerse a los poseedores de regios que tienen más de los que necesitan, la posibilidad de invertirlos a plazo fijo. Si así lo hace, se suprime el pago del estímulo circulatorio.
Relevancia y Difusión
La moneda regional es aún joven. Ha aparecido en la vida pública alemana hace poco. La primera moneda regional que obtuvo mayor notoriedad suprarregional fue el Chiemgauer [*léase "Kiimgaua"*] en la región en torno al lago Chiemsee. Se inició en 2003 por iniciativa de una escuela Waldorf local. Desde entonces han surgido muchos emuladores.

(Tanto el número de empresas como el de consumidores que utilizan el Chiemgauer suben cada año, al igual que la cantidad de bonos en circulación. A finales de 2006 circulaban bonos por valor de 70.000 euros, mientras que del Chiemgauer electrónico, introducido en junio de 2006 en colaboración con los bancos, había unos saldos bancarios por valor de 7.700 euros.)

Actualmente existen 21 iniciativas que emiten moneda regional (puntos verdes en el mapa) dentro del ámbito germanoparlante, y 32 que están preparando una emisión (puntos amarillos).
Desde febrero de 2006 se han organizado en el Regiogeld e.V., una federación de iniciativas de moneda regional, que defiende los valores comunes. En las 21 iniciativas circulan regios por valor de 250.000 euros, hay más de 4.000 personas pagando con "regios", y 2.200 empresas los aceptan.

Las iniciativas están respaldadas por numerosas organizaciones, como por ejemplo el "Omnibus für direkte Demokratie e.V.", la asociación medioambientalista "Grüne Liga Berlin e.V.", el GLS-Bank -un banco para inversiones sociales y ecológicas y la Academia Europea de las Ciencias. Esta última ha colaborado recientemente con el nuevo informe del

Club de Roma, en el que se destaca (ilumina) el papel del dinero y de los mercados financieros en un desarrollo sostenible.

Objetivos
Las iniciativas de las diferentes monedas regionales han llegado a un acuerdo, en el marco de su federación "Regiogeld e.V.", respecto de los siguientes estándares de valoración y criterios de calidad, sujetos a un constante perfeccionamiento.[2]

Diseño de las monedas regionales con el propósito de promover el bien común en la región, entendido como un desarrollo regional sostenible. Promoción de los circuitos económicos regionales y las relaciones de intercambio justo. La constitución de redes de pequeñas y medianas empresas, que representan un 75% de todos los puestos de trabajo y de formación, y buscan el aprovechamiento de los recursos regionales existentes.

Las iniciativas se comprometen también frente a sus miembros a que sus sistemas y finanzas sean transparentes, y tengan estructuras organizativas democráticas, que permitan influir sobre el diseño de la moneda regional. Se aspira con ello a consolidar estructuras de cooperación, tanto dentro de las regiones como en los territorios fronterizos entre regiones.

Conclusiones
Las monedas regionales poseen un gran potencial para apoyar otras iniciativas y proyectos de la economía solidaria, y de tejer redes entre ellas, pues es un recurso que promociona la comunicación regional de forma que pueden surgir sinergías.
No todas las iniciativas han tenido tanto éxito y crecen de forma tan continuada como la del Chiemgauer.
La introducción y difusión es muy costosa, requiere un gran compromiso voluntario y una gestión eficiente en el trabajo administrativo. La moneda regional resulta más fácil de introducir cuando existen estructuras económicas regionales previas; y resulta tanto más necesaria, cuando éstas ya han ido desapareciendo.

Cada uno y cada una de nosotros puede empezar ahora a apoyar las iniciativas regionales mediante el uso de los "regios", a fin de que también el prójimo vuelva a comprar a nivel regional, y en el futuro vivamos en comunidades regionales que configuran su entorno de forma más autónoma y vital.

Fuente : La moneda regional como instrumento de la economía solidaria
por Muriel Herrmann (10.02.2007) muriel.herrmann@regiogeld.de
traducido por Marga Vidal (23.02.2007)

[2] Ver http://www.regiogeld.de/149.0.html